

¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES Y PUEBLOS OPRIMIDOS, UNAMONOS!



EN LUCHA

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DE LA ORGANIZACION REVOLUCIONARIA DE TRABAJADORES

NUMERO
ESPECIAL

Año VII Nº 119

15 de Octubre de 1976

10 Ptas.

PRIMERA CONFERENCIA DE LA ORGANIZACION REVOLUCIONARIA DE TRABAJADORES (O.R.T.)

¡POR LA UNIDAD DE LOS
MARXISTAS-LENINISTAS!
¡VIVA EL MARXISMO-
LENINISMO PENSAMIENTO
MAO TSE-TUNG!
¡VIVA LA O.R.T.!



DEBEMOS TENER CONFIANZA
EN LAS MASAS, DEBEMOS TE-
NER CONFIANZA EN EL PAR-
TIDO. SI OLVIDAMOS DE ESTOS
PRINCIPIOS, NADA PODREMOS HACER.



JOSÉ DÍAZ

LA ORGANIZACION REVOLUCIO-
NARIA DE TRABAJADORES POR
LA DEMOCRACIA POPULAR EL
SOCIALISMO Y EL COMUNISMO.

Así hemos llegado a la Primera Conferencia

Se acaba de celebrar la Primera Conferencia de la Organización Revolucionaria de Trabajadores. Desde la fundación del Partido, hasta esta Primera Conferencia, han pasado seis años. En este tiempo, la clase obrera y los pueblos de España han llevado a cabo las más importantes batallas de los últimos cuarenta años. La Organización Revolucionaria de Trabajadores, se ha forjado en los avatares de la lucha contra el fascismo como un partido revolucionario, marxista-leninista, que defiende los intereses de los obreros y el pueblo. A pesar de su juventud, la Organización Revolucionaria de Trabajadores ha desarrollado una intensa actividad y su influencia se hace sentir en la lucha de clases cada vez con más fuerza.

La Organización Revolucionaria de Trabajadores ha estado unida desde su nacimiento a la clase obrera. Tenía que ser así, pues los militantes que han forjado el Partido son parte integrante del proletariado. Los comunistas de la Organización Revolucionaria de Trabajadores, hemos tenido siempre como meta de nuestras vidas la defensa de los intereses de la clase obrera y la realización de sus objetivos históricos: el Socialismo y el Comunismo.

La firme resolución de la Organización Revolucionaria de Trabajadores de convertirse en la vanguardia del movimiento obrero, sin separarse ni un instante de sus luchas y preocupaciones, le ha permitido aprender todo lo que conoce. Así, fue comprendiendo lo importante que es para los trabajadores el poseer un Partido marxista-leninista que alumbre la revolución, y, diariamente, lo forjan en base a las geniales ideas de Marx, Engels, Lenin, Stalin y Mao Tsetung.

El gran salto dado por la Organización Revolucionaria de Trabajadores, sólo puede comprenderse viendo cómo los propios trabajadores, en el transcurso de sus luchas van preparando su propio armamento. Pasando de ver la necesidad de dirigir el combate, a dirigirlo; de ver la necesidad de un Partido, a construirlo en la práctica; de las ideas y esperanzas a los hechos reales.

La Organización Revolucionaria de Trabajadores, es un Partido con hondas raíces entre la clase obrera, y ha sabido aprovechar muy intensamente la experiencia que posee. El Parti-

do, aunque joven, ya se ha convertido en un firme puntal de la lucha obrera y popular. Los hechos lo atestiguan. La Organización Revolucionaria de Trabajadores ha estado en la primera línea de Huelgas Generales memorables, como las de Navarra, Tolosa, Euzkadi, Tenerife, ... e importantes luchas en Madrid, Barcelona, Huelva, Asturias, ...

La Organización Revolucionaria de Trabajadores, posee una justa Línea Ideológica y Política, que le permite guiar la lucha de clases del proletariado, sin dejarse desviar por circunstancias del momento, para conducirlo a la conquista de sus objetivos revolucionarios.

La Organización Revolucionaria, se prepara para el combate final contra el fascismo. El Partido está firmemente resuelto a llevar a las masas obreras y populares al derrocamiento de la monarquía fascista de Juan Carlos mediante la Huelga General Política. La Organización Revolucionaria de Trabajadores, estando en Coordinación Democrática, pretende unir a todas las fuerzas antifascistas de los pueblos de España, para conseguir los objetivos democráticos.

El gran salto dado por el Partido en tan poco tiempo, no nos envanece. Somos conscientes de que hay que seguir aprendiendo de los trabajadores y de sus luchas. La lucha de la clase obrera exige cada vez más a su Partido. El Partido necesita que acudan a sus filas los miles de trabajadores que están empeñados en la revolución.

Mao Tsetung permanece vivo en nuestros corazones



En memoria del gran líder revolucionario Mao Tsetung, la Primera Conferencia de la Organización Revolucionaria de Trabajadores, guardó un minuto de silencio. Con este acto, la Organización Revolucionaria de Trabajadores rendía un homenaje al gran maestro del proletariado internacional y de todos los pueblos amantes de la libertad.

La vida y obra de Mao Tsetung, dedicada por entero a la causa de la revolución proletaria mundial, constituye un ejemplo y una guía para la liberación de los obreros y los pueblos del mundo. El pensamiento de Mao Tsetung es un desarrollo creador del marxismo-leninismo, que todos los comunistas debemos tomar como bandera.

¿Por qué hemos realizado la Primera Conferencia?

LA DEMOCRACIA EN EL PARTIDO OBRERO

Se dice que una de las razones de la fuerza de los partidos comunistas reside en su unidad y disciplina. Esto es cierto. Para conseguir esa unidad y disciplina revolucionarias, todos los militantes deben participar conscientemente en los asuntos del Partido. La democracia en los partidos obreros es mil veces superior que la de cualquier otro partido. Muchos partidos burgueses se ponen el rótulo de democráticos, pero los hombres y mujeres del pueblo que en ellos están inscritos son simples peones sin posibilidad de marcar el camino por el que han de ir esos partidos burgueses.

La unidad y disciplina del Partido del proletariado está basada en la comprensión de la Línea Ideológica y Política y en la participación en la toma de decisiones. Todos los militantes tienen el derecho —y el deber— de expresar sus opiniones sobre los asuntos comunes de la manera más libre, para que, mediante la discusión, se forjen los criterios comunes que guían la acción revolucionaria de los comunistas. Todos los militantes participan, de un modo u otro, en la fijación y aplicación de la política del Partido.

La Primera Conferencia de la Organización Revolucionaria de Trabajadores ha sido un ejemplo del funcionamiento democrático de los partidos comunistas. Y lo ha sido desde su preparación, hasta su culminación. La Conferencia ha sido preparada previamente en todo el Partido; desde las células hasta las Conferencias provinciales, regionales y de las nacionalidades, todos los camaradas han discutido y aportado sugerencias valiosas. Asimismo, los delegados asistentes a esta Primera Conferencia han sido elegidos democráticamente por los camaradas. En el transcurso de la Conferencia también ha reinado la discusión, la crítica y auto-crítica, lo que ha supuesto un nuevo fortalecimiento de la unidad del Partido.

UNA NECESIDAD POLITICA

Se avecinan combates decisivos para la clase obrera y el pueblo. Estamos entrando en la recta final de la lucha contra el fascismo. De la actuación del proletariado y de su Partido depende el que la victoria popular sobre el fascismo sea la puerta que nos abra el camino a la República Democrática Popular y el Socialismo.

Para afrontar tan importantes batallas, el proletariado y su Partido tienen que prepararse y establecer la línea de su actuación. Esta es la misión que se pretendía cumplir con la celebración de la Primera Conferencia de la Organización Revolucionaria de Trabajadores. Como expresa el Secretario General del Partido, camarada Intxausti, al iniciar los trabajos de la Conferencia: *"En esta Conferencia, nos vamos a preparar para cometer las ingentes tareas que corresponden a la hora actual del Partido. En ella tenemos que seguir forjando las armas del combate, y, sobre todo, vamos a forjar nuestro Partido como el Partido marxista-leninista de la revolución española..."*

Se trata, por tanto, de que con la discusión de tan importantes temas como *"La Trayectoria Política del Partido"*, *"Las Tareas del proletariado en la actual situación política"* y la unidad de los marxista-leninistas, se sentaran las bases de un rápido fortalecimiento del Partido, para que, estrechamente unidos a la clase obrera y el pueblo, podamos abordar en las mejores condiciones la tarea de derrocar a la Monarquía fascista de Juan Carlos y avanzar victoriosamente por el camino de la Democracia Popular, el Socialismo y el Comunismo.

A juzgar por el entusiasmo revolucionario que ha generado en todos los camaradas la Primera Conferencia de la Organización Revolucionaria de Trabajadores, y por la unidad conseguida, podemos afirmar que los objetivos que el Partido se proponía con ella han sido cumplidos con gran éxito y que sus frutos no tardarán en hacerse sentir en la lucha.

Somos parte integrante de la clase obrera y el pueblo

A esta Primera Conferencia de la Organización Revolucionaria de Trabajadores asistieron camaradas elegidos democráticamente por todo el Partido, representando al conjunto de los militantes. Allí, se encontraron comunistas que militaron en el glorioso Partido Comunista de José Díaz, fundiéndose con la nueva generación de comunistas que han dirigido las más importantes luchas obreras y populares de los últimos años.

Estuvo presidida esta Primera Conferencia del Partido por una delegación del Comité Central, encabezada por el Secretario General camarada Intxausti. Participaron camaradas elegidos de las organizaciones del Partido en Canarias, Galicia, Asturias, Euskadi, Aragón, Cataluña, Valencia, Murcia, Andalucía, Extremadura, Castilla la Vieja, León y Madrid. Asistiendo como invitada una representación del Comité Ejecutivo de la Unión de Juventudes Maoístas.

En la Conferencia se dieron la mano reconocidos dirigentes de la clase obrera, fundadores de Comisiones Obreras, que ahora levantan el Sindicato Obrero Unitario, con jornaleros del campo que tan valientemente dirigen la lucha por conquistar sus derechos.

Viejos y jóvenes, hombres y mujeres del pueblo trabajador se dieron cita en esta Conferencia, conquistando un nuevo triunfo de la clase obrera al hacer más sólida su unidad en la lucha para acabar con la explotación.

Al igual que estos camaradas, hay miles de trabajadores que dedican su vida a la lucha revolucionaria. Hay que lograr que se integren en su Partido, que se integren en la Organización Revolucionaria de Trabajadores. En ella está su puesto de combate.

POR LA DEMOCRACIA POPULAR

EL SOCIALISMO

Y EL COMUNISMO

Ante los importantes combates que se avecinan, la Primera Conferencia de la Organización Revolucionaria de Trabajadores hizo un balance de la actividad del Partido por medio del Informe presentado por el camarada Intxausti sobre "La Trayectoria Política del Partido". Un lugar destacado en este Informe fue ocupado por el tema de la estrategia y la táctica del Partido, de cara a que la línea de actuación que marcamos para derribar a la Monarquía fascista de Juan Carlos abra el camino para conquistar los objetivos revolucionarios del proletariado: la Democracia Popular, el Socialismo y el Comunismo.

La clase obrera es la clase más revolucionaria de la sociedad y se encuentra sometida a cruel explotación. Por eso lucha para satisfacer las necesidades inmediatas, pero de manera que siempre esa lucha acerque la conquista de los objetivos históricos revolucionarios: el Socialismo y el Comunismo. El proletariado conoce muy bien a su enemigo, el capitalismo, y trata de vencerlo a través de una larga guerra con innumerables batallas. Para ello es imprescindible que se dote de una Línea Política justa que le conduzca victoriosamente por ese camino hasta el final.

La experiencia revolucionaria de todo el mundo demuestra que el Partido del proletariado debe poseer una estrategia acertada para vencer a la burguesía. La política del proletariado debe ser firme y segura, no puede abandonar la lucha por la meta final a cambio de intereses mezquinos del momento, ni conciliar con el enemigo. Sólo así, estará garantizada la victoria.

También en España existe esta experiencia y debemos aprender de ella. Cuando los comunistas han aplicado una política acertada y se han guiado

por conseguir objetivos justos, el proletariado y el pueblo han progresado; cuando han conciliado con la burguesía y se han dejado llevar por los éxitos momentáneos, más o menos claros, la clase obrera y el pueblo han retrocedido.

La Organización Revolucionaria de Trabajadores aprendiendo tanto de la experiencia revolucionaria española como de la experiencia revolucionaria internacional, y, ajustándose a las condiciones concretas de nuestro país, ha formulado acertadamente la línea política de la revolución española y se mantiene firme en ella ante los múltiples avatares de la lucha de clases. La Organización Revolucionaria de Trabajadores ha señalado las dos etapas por las que tiene que pasar la revolución en España para llegar a la meta final: el Comunismo, distinguiendo en cada una de ellas, los enemigos a derrocar y los objetivos a conquistar.

La Primera Conferencia de la Organización Revolucionaria de Trabajadores ha estudiado esta importante cuestión. El camarada Intxausti, en el Informe sobre "La Trayectoria Política

del Partido", resumió la estrategia y la táctica que el proletariado y su Partido deben llevar para alcanzar el Comunismo. Así, dijo: *Nuestro Partido tiene como objetivo principal llevar al Poder a la clase obrera*... "La línea política de nuestro Partido establece con justeza que los enemigos principales de la revolución en su etapa actual son la oligarquía financiera y terrateniente y el imperialismo yanqui. El objetivo fundamental, por tanto, de la revolución en su presente etapa es derrocarlos, instaurando un Poder democrático-revolucionario de dictadura antiloligárquica y antiimperialista dirigida por la clase obrera".

Más adelante, el Informe del camarada Intxausti, decía: "La oligarquía y el imperialismo yanqui ejercen su poder por medio de una dictadura fascista"... "En este sentido, el Partido se marca una línea conducente a unir a todas las fuerzas antifascistas, para facilitar y acelerar el derrocamiento del fascismo; conducente a lograr la unidad de acción de la clase obrera en su Frente Unico, y la unidad de todo el pueblo en un Frente Popular".

Y, por último: "De esa forma, implantando con la lucha armada el Poder democrático-revolucionario, que destruye el Estado burgués, y realizando las tareas que corresponde cumplir a dicho Poder, se daría completo y recto final a la etapa democrática de la revolución iniciándose también la transición al Socialismo. El Poder democrático-revolucionario pasaría a convertirse en Dictadura del Proletariado y se acometería la transformación socialista de la sociedad en todos los terrenos. La lucha de clases y la revolución continuarían bajo la dictadura del proletariado hasta llegar al Comunismo".

La Organización Revolucionaria de Trabajadores con esta justa Línea Política, estratégica y táctica, está dirigiendo la lucha de la clase obrera y ya está cosechando importantes éxitos. Manteniéndose firme en ella, llevará al proletariado victoriosamente a la meta final: el Comunismo.

La clase obrera necesita un partido revolucionario marxista-leninista

La organización de la clase obrera es una cuestión fundamental de la revolución. Si la clase obrera tiene un Partido revolucionario marxista-leninista que la guíe en los avatares de la lucha de clases, puede estar segura de su triunfo; si, por el contrario, carece de él, los frutos de la lucha se verán empujados y se alejará la victoria. La construcción del Partido marxista-leninista que la revolución necesita en España fué uno de los temas tratados en la Primera Conferencia de la Organización Revolucionaria de Trabajadores, que hizo un balance de esta tarea y estableció la línea de actuación para el futuro.

La clase obrera se encuentra sometida en la sociedad capitalista a la influencia de las ideas burguesas. La burguesía dispone de muchos medios que le facilitan su Poder y que los trabajadores no tienen. No es sólo la represión física lo que emplean los capitalistas para someter al proletariado; disponen también de medios poderosos como la cultura, la educación, la prensa, la radio, la televisión, ... con lo que tratan de desviar a los obreros de sus objetivos revolucionarios difundiendo las ideas burguesas.

Por esto, la clase obrera necesita un Partido que, reuniendo a los más avanzados de su clase, esté dispuesto a mantener siempre en alto los intereses revolucionarios y dirija la lucha por satisfacerlos. Este partido debe guiarse por las ideas proletarias, por el marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung.

Asimismo, los trabajadores, en el camino hacia su emancipación, tienen que luchar contra enemigos muy poderosos y en condiciones bastante desiguales. La burguesía dispone del poder que le da su Estado, con los grandes instrumentos represivos, físicos e ideológicos, para combatir la lucha proletaria. Para contrarrestar ese poderío de la burguesía, es imprescindible que la clase obrera cuente con un Estado Mayor de Combate, que organice la lucha proletaria para arrebatar el Poder a la burguesía.

¿Cómo vencieron los obreros rusos, chinos, albaneses, ... y demás países en los que la clase obrera tomó el Poder, a enemigos tan poderosos como el zarismo, el nazismo, el fascismo y el imperialismo yanqui?. El arma princi-

pal que garantizó su éxito, fue sin duda, el que poseían un Partido poderoso en cuanto a su firmeza por dirigir el entusiasmo revolucionario de las masas hasta el final. Un Partido que rechazó y combatió todos los intentos de la burguesía para desviar la lucha obrera.

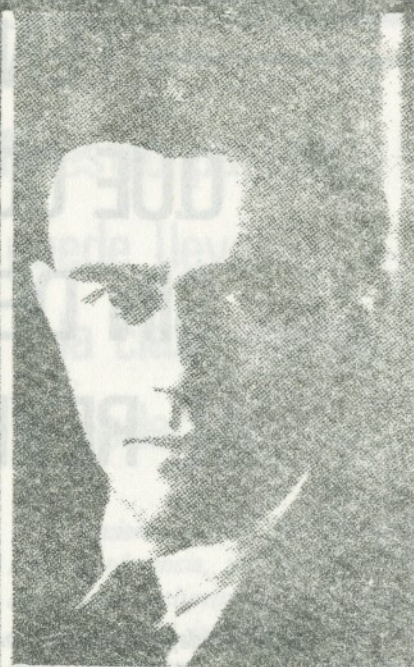
Nuestro país no es una excepción. La clase obrera española necesita un partido revolucionario, marxista-leninista, que la conduzca a la victoria contra el fascismo, la oligarquía y el imperialismo, en el camino a la República Democrática Popular, el Socialismo y el Comunismo.

En España, el glorioso Partido Comunista de José Díaz condujo a los trabajadores en memorables batallas durante la Segunda República y la Guerra Nacional Revolucionaria. Este Partido escribió esplendorosas páginas en la historia de nuestro pueblo.

Con la derrota sufrida por la clase obrera y el pueblo en 1939, a manos de los fascistas, sostenidos por los grandes capitalistas españoles y de todo el mundo, el Partido de José Díaz sufrió enormes pérdidas y una gran dispersión que fué aprovechada por la burguesía para infiltrarse en él y degenerarlo. Santiago Carrillo dirigió esa tarea y, a partir de entonces, los comunistas se vieron privados de su Partido.

Hoy existen varios partidos que se proclaman obreros y revolucionarios, marxista-leninistas. Hay que unir a todos los verdaderos comunistas en un único Partido revolucionario. Esto constituye un principio esencial para acometer victoriosamente las tareas revolucionarias.

La Organización Revolucionaria de Trabajadores se ha esforzado por



JOSE DIAZ

conseguirlo desde su nacimiento. De cara a esto, ha realizado numerosas colaboraciones prácticas y discusiones ideológicas con otros grupos que se proclamaban marxista-leninistas. Esta discusión es imprescindible, pues no basta con llamarse comunistas, hay que guiarse por unos principios y una línea política justa.

Ultimamente, los Comités Centrales de la Organización Revolucionaria de Trabajadores y del Partido del Trabajo de España han llevado a cabo conversaciones para la unificación. El fruto de ellas, ha sido la aprobación conjunta de las bases ideológicas y políticas sobre las que ha de asentarse el Partido único de los marxista-leninistas. Este hecho, ratificado por la Primera Conferencia de la Organización Revolucionaria de Trabajadores, constituye un paso adelante muy importante. El Comité Central del Partido se ha comprometido a difundir, y para ello las ha publicado, estas bases ideológicas y políticas para que todos los revolucionarios las conozca y las estudien.

La Organización Revolucionaria de Trabajadores, para acelerar la construcción del Partido único de la clase obrera, se fortalece, y, constituye el mejor bastión de los intereses revolucionarios del proletariado. La Organización Revolucionaria de Trabajadores está poniendo todas sus fuerzas en tensión, para que el Partido marxista-leninista de la clase obrera sea una realidad en poco tiempo.

TENEMOS QUE COMBATIR SIN DESCANSO AL REVISIONISMO

No se puede, en ningún modo construir un Partido marxista-leninista plenamente consolidado en lo ideológico, político y orgánico, capaz de recoger en sus filas a lo mejor de la clase obrera, capaz de unir a todos los marxista-leninistas, sin llevar a cabo una lucha de principios contra el revisionismo, encarnado en el PCE y contra su influencia en cualquier parte que se manifiesta... Así se expresaba el camarada Intxausti en el Informe sobre "La Trayectoria Política del Partido", al referirse a la necesaria lucha que contra el revisionismo burgués tienen que llevar el proletariado y su Partido. Mediante este Informe, la Primera Conferencia trató este tema, haciendo un balance de la lucha llevada a cabo por el Partido contra el revisionismo.

¿Qué es el revisionismo? Esta es una pregunta que se hacen muchos trabajadores, que perciben en la lucha las negativas consecuencias de la influencia en el movimiento obrero de partidos que dicen defender los intereses del proletariado y en realidad los atacan.

La burguesía ha atacado siempre al proletariado con todas sus fuerzas y con todos los medios a su alcance. Con el paso del tiempo, ante el prestigio y fuerza del marxismo, comprendieron los burgueses que una de las mejores formas de corromper a los trabajadores era la de golpearlos desde dentro de sus propias filas, infiltrándose en los partidos obreros. El revisionismo son las ideas y la política de la burguesía en el seno del movimiento obrero y de los partidos obreros.

Los partidos burgueses que se enfrentan abiertamente a la clase obrera, son peligrosos, pero los revisionistas, los que intentan disimular los intereses burgueses con tretas y engaños, lo son mucho más. El daño que han venido haciendo, y hacen, es mucho mayor pues poseen mejores medios pa-

ra desviar a los trabajadores del camino revolucionario.

Por todo esto, la lucha sin cuartel contra el revisionismo es una de las tareas esenciales del proletariado y de su Partido. Sin vencer al revisionismo, no podremos vencer a la burguesía opresora.

En España, el revisionismo está, fundamentalmente, encarnado en el llamado "Partido Comunista de España", a cuya cabeza se encuentra Santiago Carrillo. El que fuera glorioso Partido y firme dirigente de la lucha revolucionaria durante la Guerra Nacional Revolucionaria, ha sufrido un proceso de degeneración hasta rendirse completamente a la burguesía y traicionar a los trabajadores.

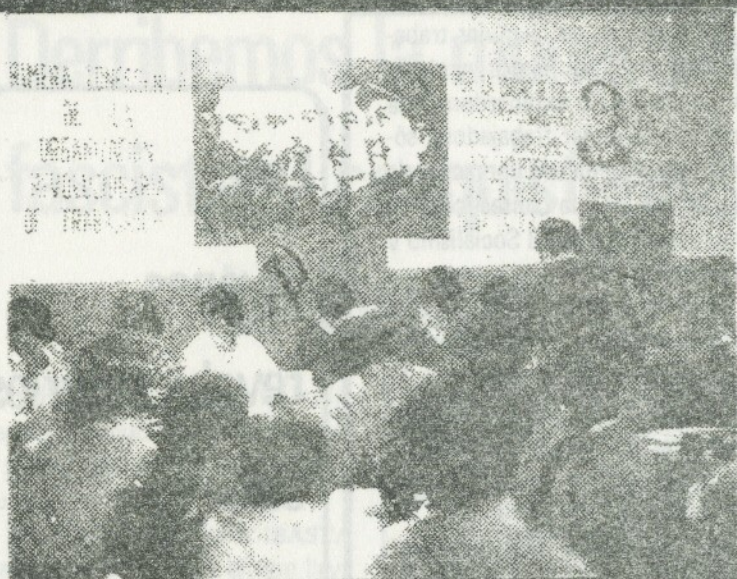
Hoy, por tanto, los verdaderos comunistas, que defienden y aspiran a dirigir la lucha obrera y popular, no pueden encontrar en el partido que dirige Santiago Carrillo a su Partido, al Partido revolucionario, marxista-leninista. El PCE ha abandonado la experiencia revolucionaria internacional, y la teoría proletaria marxista-leninista.

Este partido es un partido revisionista burgués.

La Organización Revolucionaria de Trabajadores, luchará siempre, de forma implacable contra las ideas de los revisionistas que tratan de apartar a la clase obrera de sus objetivos revolucionarios y la condenan a seguir explotada.

Ahora bien, la lucha contra el revisionismo, para que obtenga los frutos deseados, debe atenderse a las circunstancias concretas de cada país y a las peculiaridades del partido a través del que se expresa el revisionismo. Como dijo el camarada Intxausti, al tratar este importante problema en el Informe sobre "La Trayectoria Política del Partido" presentado en la Primera Conferencia: *"La lucha contra el revisionismo es ardua y compleja... Para el Partido marxista-leninista en España, es una cuestión capital resolver acertadamente en su línea política, la relación que ha de mantener frente al PCE en la lucha contra el fascismo, contra la oligarquía y el imperialismo yanqui y por el triunfo de la revolución en la presente etapa. Esta cuestión afecta tanto a la propia construcción del Partido, como partido dirigente de la revolución, como al progreso de ésta... Sin resolver dicha cuestión, el Partido no puede ganar la dirección de las masas, desplazar al revisionismo de las posiciones que ocupa y forjar las fuerzas revolucionarias"*.

La Organización Revolucionaria de Trabajadores ha resuelto esta importante cuestión haciendo una valoración acertada del papel y significación política que ha venido desempeñando y desempeña el PCE, y, en función de ella, ha formulado y llevado a la práctica una política de colaboración y lucha con el PCE, en el combate contra el fascismo y contra la patronal capitalista. Pero ello, teniendo en cuenta siempre que, para que la clase obrera fortalezca su unidad y actúe con éxito en la lucha, es imprescindible que el Partido que la representa, la Organización Revolucionaria de Trabajadores, la defienda de la nefasta influencia del partido revisionista. Sólo así, el proletariado de los pueblos de España estará en condiciones de hacerse con la victoria total sobre sus enemigos de clase.



La unidad del partido en torno al Comité Central y su Secretario General

Los comunistas no tememos las críticas. No nos asusta conocer nuestros errores. Por el contrario, necesitamos de ello, para poder corregir los errores y superarlos. Nosotros mismos nos hacemos las críticas. Esto es lo que se llama Autocrítica.

En esta Conferencia no podía faltar este arma de superación de las deficiencias y errores, que es el arma de la crítica. Así lo hizo el Comité Central que señaló cuáles habían sido, a su juicio, sus principales errores. Los fallos que habían impedido u obstaculizado el que la dirección del Partido haya sido totalmente correcta a lo largo de los últimos tiempos. A continuación el Comité Central expuso la serie de medidas adoptadas para superar estos errores. Tras el debate posterior, los camaradas vieron redoblada la confianza en el Comité Central y así lo expresaron.

El actual Comité Central del Partido, fue ratificado con el voto unánime de todos los asistentes a la Primera Conferencia de la Organización Revolucionaria de Trabajadores.

Tras ello, se informó a la Primera Conferencia de la decisión tomada, por unanimidad, en el último Pleno del Co-

mité Central de designar al camarada Intxausti, Secretario General del Partido. Al hacerlo, todos los camaradas delegados se pusieron en pie y, con sus aplausos, mostraron su apoyo a esta decisión del Comité Central.

Esto constituye una prueba de la confianza que todos los militantes de la Organización Revolucionaria de Trabajadores tienen en sus dirigentes y expresa la unidad del Partido.

**Nuestro partido
puede llevar
a la clase obrera
al poder**

"Quiero afirmar en esta Primera Conferencia, sin literatura, sin considerarme chovinista, que nuestro Partido, con el instinto de clase que tiene, puede llevar a la clase obrera al Poder".

Así se expresaba un veterano camarada al finalizar la Primera Conferencia de la Organización Revolucionaria de Trabajadores. Resumiendo las causas de la acertada trayectoria política del Partido, este camarada decía:

"Yo tuve la suerte de asistir a la Asamblea donde se creó la AST. Desde aquel año, hasta este de 1976, ha llovido mucho y el Partido ha avanzado mucho. Yo creo que hay dos cosas fundamentales por las cuales hoy estamos dispuestos a llegar donde no puede llegar ningún otro Partido. Una, el instinto de clase que hemos mantenido desde aquel año a éste, y, otra, la unidad que en el Partido hemos forjado".

¡Adelante camaradas!

Esta canción compuesta espontáneamente por un camarada cuando finalizaba la Primera Conferencia del Partido, refleja el ambiente de emoción y entusiasmo revolucionario que reinaba en ella. Reflejaba la conciencia del triunfo conseguido por la Organización Revolucionaria de Trabajadores y toda la clase obrera, en esta Conferencia.

Hay un nuevo futuro
que vamos a forjar,
con un fuerte Partido
marxista-leninista.

Cae el imperialismo
y el gran capital.
¡Vivan los comunistas!
y el Frente Popular.

¡Adelante, camaradas!
que vamos a triunfar.

Hagamos que la mujer se incorpore decididamente a la lucha revolucionaria

"Las mujeres somos la mitad de la sociedad explotada. Pero además, doblemente explotadas"...
"La mujer ha demostrado en nuestro país, a través de todo el proceso revolucionario y de toda la historia revolucionaria de nuestro pueblo, que cuando se incorpora a la lucha revolucionaria, es un factor decisivo para esta lucha". Así hablaba una de las mujeres de la O. R. T., asistente a la Primera Conferencia.

La mujer ha permanecido duramente oprimida bajo el fascismo. A la explotación capitalista, ha visto sumada la más completa discriminación en el plano económico, político y social. La dictadura fascista, pisotea los más elementales derechos de la mujer, condenándola a los trabajos más duros e ingratos, completamente alejada de toda actividad política.

Pero esa época ha terminado. La mujer se ha levantado recogiendo la llama revolucionaria de su valerosa historia, colocándose en primera línea del combate antifascista. El heroico comportamiento de las mujeres durante la Guerra Nacional Revolucionaria, y durante la posguerra, es un recuerdo imborrable en la mente del pueblo. Ahora, como entonces, la mujer necesita las libertades políticas y sindicales para conquistar y defender sus derechos, comunes a los de todos los trabajadores.

Los intereses de la mujer trabajadora están con las clases explotadas, en contra de los explotadores. La liberación de la mujer trabajadora, sólo puede llegar unida a la liberación de la clase obrera, con la consecución de la Democracia Popular, el Socialismo y el Comunismo.

La incorporación de la mujer a la lucha revolucionaria es indispensable para acercar el día de la victoria. Es obligación de todos los revolucionarios, hombres y mujeres hacerlo realidad. Como expresaba una camarada en la Conferencia, así lograremos:

"Que esta cantera que siempre ha tenido la burguesía a su lado, como correa de transmisión de la ideología burguesa en los hogares obreros, sea para nosotros una cantera de ideología revolucionaria".

¡Viva la alianza obrero-campesina!

"La revolución necesita de la alianza del proletariado con los campesinos. ¡Viva la lucha de los proletarios y los jornaleros del campo!"

Con estas palabras terminaba su intervención en la Primera Conferencia del Partido un camarada jornalero, que expuso los grandes avances realizados en el movimiento campesino en los últimos años, después de los asesinatos masivos y la explotación y ruina que siguieron a la Guerra Nacional Revolucionaria y que, con especial encarnizamiento, se cebaron en los jornaleros del campo del mismo modo que en la clase obrera.

Superando el clima de terror creado por la represión fascista y las adversas condiciones de dispersión, analfabetismo, etc., en palabras del mismo camarada, *"Ya se están echando las bases del Sindicato de los Obreros del Campo, por medio de asambleas, de cara a levantar una plataforma reivindicativa que luche por una verdadera y profunda Reforma Agraria".*

Los jóvenes revolucionarios con el partido del proletariado

La juventud se ha incorporado con fuerza a la lucha por la conquista de las libertades políticas que los grandes capitalistas con el fascismo nos niega. Javier Verdejo Lucas y Carlos González Martínez, asesinados recientemente por las balas de los asesinos a sueldo de Juan Carlos, son muestras de esa actitud decidida de la juventud.

Agradeciendo la invitación para asistir a la Primera Conferencia de la O. R. T., el Comité Ejecutivo de la U. J. M., expresaba: *"Nuestro objetivo es dirigir a la juventud bajo las consignas y alternativas del proletariado revolucionario". "Sabemos que las respuestas de los jóvenes de los pueblos y nacionalidades de España va a ser entusiasta y que van a constituir, junto con el proletariado, la fuerza de choque de la revolución para la construcción de una nueva sociedad. Nosotros nos comprometemos a que así sea".*

La firme actitud de la juventud revolucionaria de estar junto a la clase obrera y al pueblo, asegura el éxito que la lucha reserva a los pueblos de España.

Derribemos la monarquía fascista y conquistemos la libertad

La Primera Conferencia de la Organización Revolucionaria de Trabajadores se ha celebrado en un momento de aguda lucha contra el fascismo.

El pueblo ha dicho: **¡BASTA YA!** al yugo de opresión al que lleva sometido desde la implantación de Franco en el Poder y que, ahora Juan Carlos se empeña en mantener.

Los centenares de miles de obreros en huelga, en señal de protesta contra los asesinatos y exigiendo amnistía y libertad las continuas y masivas manifestaciones de hombres y mujeres de nuestro pueblo, nos dicen a gritos que los días finales de este régimen tirano se están acercando.

Juan Carlos y sus gobiernos hacen oídos sordos y se burlan de las aspiraciones del pueblo. Ahora han sacado un proyecto de "reforma" del régimen con un referéndum en el que ya han decidido cuantos síes va a haber, y con unas "elecciones" a Cortes totalmente manipuladas para que los diputados fascistas sean mayoría de todas formas. Sigue sin haber amnistía, ni libertad para todos los partidos políticos, ni derechos de reunión, expresión y manifestación, a las nacionalidades se les veta su derecho a la autodeterminación y al pueblo se le priva de elegir libremente a sus representantes y decidir si quiere monarquía o república.

El propósito de los gobernantes fascistas, de hacer que el pueblo renuncie a sus aspiraciones democráticas y acepte por buena la "reforma", ha ido de fracaso en fracaso. Lo intentaron Arias, Fraga y Arellano, y tuvieron que abandonar al poco tiempo. Ahora lo intenta Suárez, tenemos que hacer que fracase, aún más que sus predecesores. Crece la confusión y las disensiones dentro de los enemigos del pueblo. Ni el propio gobierno ha podido mantener la unidad en sus filas y el mismo Vicepresidente, De Santiago, ha aban-

donado el gabinete cuando apenas hace tres meses que se formó.

Todo indica que hemos entrado en la fase del enfrentamiento decisivo con el régimen fascista y que el pueblo puede salir victorioso de la batalla.

El proletariado no puede permanecer al margen de este combate decisivo. Todo lo contrario, con su fuerza, con su experiencia, con su capacidad para reunir a todo el pueblo, es el factor decisivo para que sea aprovechada la ocasión histórica de sacudirnos a esta dictadura terrorista que llevamos soportando desde hace cuarenta años.

El proletariado con su Partido, tiene una gran responsabilidad en estos momentos. Estamos viendo cómo los partidos burgueses, en lugar de actuar resueltamente, entorpecen la lucha de las masas y ponen obstáculos para la unidad de las fuerzas antifascistas. A cambio de migajas, de tolerancias, y de privilegios que les concede o promete conceder el régimen fascista, estos partidos burgueses sacrifican continuamente las reivindicaciones democráticas del pueblo.

El proletariado, con su Partido, ha de emprender con decisión las tareas inmediatas que se requieren para lograr la victoria sobre el fascismo derrocando a la Monarquía de Juan Carlos y formando un Gobierno Provisional que implante las libertades democráticas, permita a las nacionalidades ejercer su derecho a la autodeterminación y convoque elecciones libres a Asamblea Constituyente, haciendo que sea el pueblo el que decida sobre la forma de Estado y gobierno.

Las tareas que permiten el logro de este objetivo son:

1.— Fortalecer la unidad de las fuerzas antifascistas, de modo que Coordinación Democrática, con el acuerdo de las nacionalidades, comience a formar el Gobierno Provisional.

2.— Lograr el máximo de organización de las masas del pueblo, en especial de la clase obrera en su Sindicato Unitario, de modo que el pueblo esté en mejores condiciones para librar con éxito las batallas finales contra el fascismo e impedir que le sean arrebatados los frutos de esta victoria.

3.— Preparar la Huelga General Política para derribar al fascismo, de modo que todas las movilizaciones del pueblo se inserten en esta perspectiva.

Finalmente, y como palanca que va a ayudar a resolver todas las anteriores tareas, **FORTALECER AL PARTIDO**. Hacer el que el proletariado pueda desempeñar cada vez más el papel dirigente, con la incorporación de miles de luchadores obreros y del pueblo con el ideal comunista, en las filas de la Organización Revolucionaria de Trabajadores. Apoyar sus tareas, ayudar a que el Partido pueda desempeñar su papel dirigente.

Los militantes de la Organización Revolucionaria de Trabajadores representados en esta Primera Conferencia, se han comprometido a poner todas sus fuerzas para la realización de estas tareas. Al hacerlo, cumplimos con nuestro compromiso de servir de todo corazón a la clase obrera y al pueblo.

No olvidemos a los mártires caídos en la lucha contra el fascismo

Con un minuto de silencio en memoria de todos los compañeros caídos en la lucha contra el fascismo, culminaba la Primera Conferencia de la O. R. T. Era un homenaje lleno de sincero dolor por la muerte de tantos compañeros que llegaron hasta el sacrificio de sus propias vidas, en el duro combate por la conquista de la libertad.

CONFERENCIA DE PRENSA

Se celebra la Primera Conferencia de la Organización Revolucionaria de Trabajadores

Presidida por una delegación del Comité Central encabezada por el Secretario General camarada Intxausti, se acaba de celebrar la Primera Conferencia de la Organización Revolucionaria de Trabajadores.

Esta Conferencia es la culminación de todo un trabajo preparatorio de estudio y discusión en el que ha participado todos los militantes de la Organización Revolucionaria de Trabajadores.

Previamente se habían celebrado Conferencias regionales y de las nacionalidades de Cataluña, Galicia y País Vasco. En ellas fueron elegidos los delegados que han asistido a esta Primera Conferencia. Había representaciones de Andalucía, Aragón, Asturias, Canarias, Castilla la Vieja, Cataluña, Euskadi, Extremadura, Galicia, León, Madrid, Murcia y Valencia. Asistió como invitada una representación del Comité Ejecutivo de la Unión de Juventudes Maoistas.

Al inicio de la reunión todos los asistentes en pie guardaron un minuto de silencio en memoria de Mao Tsetung, líder de la clase obrera y los pueblos del mundo.

En el desarrollo de los temas tratados y resoluciones habidas

- 1) Se aprobaron por unanimidad las resoluciones sobre Línea Ideológica y Política suscritas conjuntamente por los Comités de la O. R. T. y del P. T. E.
- 2) Se aprobó por unanimidad la posición mantenida por el Comité Central de la O. R. T. para lograr la unidad de los marxista-leninistas en general y con el P. T. E. en particular.
- 3) Se examinó la trayectoria política del Partido con un Informe del Secretario General, camarada Intxausti.
- 4) Ha sido ratificado por votación unánime el actual Comité Central del Partido.
- 5) Se examinó el conjunto de las tareas del proletariado en la

actual situación política.

Al finalizar, tras guardar un minuto de silencio en memoria de todos los mártires caídos en la lucha contra el fascismo, el Secretario General, Camarada Intxausti, dió por concluida la Conferencia. A continuación todos los asistentes, en pie y con el puño levantado, cantaron la Internacional.

El Comité Central ha considerado que: "En la Primera Conferencia se ha constatado y reforzado la unidad del Partido. Sin duda ha supuesto una importante victoria para el proletariado".

OFICINA DE PROPAGANDA
DEL COMITE CENTRAL
DE LA ORGANIZACION
REVOLUCIONARIA DE
TRABAJADORES



PRIMERA
CONFERENCIA DE
LA ORGANIZACION
REVOLUCIONARIA
DE TRABAJADORES

Documentos:

PRESENTACION DE LA LINEA IDEOLÓGICA Y POLÍTICA DEL PARTIDO
TRAYECTORIA POLÍTICA DEL PARTIDO
LA UNIDAD DEL PROLETARIADO EN LA SITUACIÓN POLÍTICA ACTUAL

El Comité Central ha publicado los principales documentos de la Primera Conferencia de la Organización Revolucionaria de Trabajadores. Su estudio y discusión constituyen una valiosa ayuda para el proletariado en la lucha contra la opresión fascista y la explotación capitalista.

Su estudio debe ser un aliciente para cumplir las tareas revolucionarias que deben llevar a cabo la clase obrera y el pueblo para derribar a la Monarquía fascista de Juan Carlos y a los grandes capitalistas.

NO OLVIDEMOS A LOS MARTIRES
CAIDOS EN LA LUCHA CONTRA EL
FASCISMO

(Viene de la Pág. anterior)

Erando, Granada, Ferrol, Carmona... con algunos de los numerosos crímenes cometidos por el fascismo en los últimos años de la vida de Franco. Este, se impuso por las armas contra la voluntad del pueblo, ocasionando la mayor matanza que registra nuestra historia, y se fue matando, mandando ejecutar a sangre fría a TXIKI, OTAEGUI, BAENA, SANCHEZ BRAVO, y GARCIA SANZ. La Monarquía de Juan Carlos ha seguido el mismo camino: Elda, Tarragona, Vitoria, Fuenterrabía, Tenerife, Madrid... lo atestiguan con la sangre vertida en las calles de tantos y tantos demócratas revolucionarios.

Estos son los nombres de los hijos del pueblo asesinados en la España de Juan Carlos:

MANUEL RAMOS (Canarias)
KOLDO LOPEZ DE GUERENO (Bessain)
ALBERTO SOLINO (Eibar)
TEOFILO DEL VALLE (Elda)
ROMUALDO BARROSO (Vitoria)
PEDRO MARIA OCIO (Vitoria)
FRANCISCO AZNAR (Vitoria)
BIENVENIDO PEREZ (Vitoria)
JOSE CASTILLO (Vitoria)
JUAN GABRIEL RODRIGO (Tarragona)
VICENTE ANTONIO FERRERO (Bassuri)
ORIO SOLE SUGRAÑES (evadido de Segovia)
FELIPE SUAREZ DELGADO (León)
IMANOL GARMENDIA (Verá de Bidasoa)
J. BERNARDO BIDAOLA (Navarra)
ANIANO JIMENEZ (Montejurra)
RICARDO GARCIA (Montejurra)
BEGOÑA MENCHACA (Santurce)
EDUARDO MORENO BERGARECHE "PERTUR" (desaparecido en Hendaya)
JAVIER VERDEJO (Almería)
JESUS MARIA ZABALA (Fuenterrabía)
BARTOLOME GARCIA (Tenerife)
CARLOS GONZALEZ (Madrid)
FRANCISCO ALONSO (Burlada)